

En lugar seguro



Wallace Stegner
En lugar seguro
Prólogo de Ricardo Menéndez Salmón



Título: En lugar seguro
Autor: Wallace Stegner
Prólogo: Ricardo Menéndez Salmón
Traducción: Ramón González
PVP: 21,95€
ISBN: 978-84-936597-1-4
Páginas: 392
Tamaño: 21,5 x 14 cm
Puesta a la venta: 3 de noviembre de 2008

Sinopsis

Cuando dos jóvenes parejas se conocen durante la Gran Depresión surge entre ellas una amistad que durará toda la vida. Son muchas las cosas que inicialmente comparten: Charity Lang y Sally Morgan están esperando su primer hijo, y sus maridos Sid y Larry son profesores de Literatura en la Universidad de Wisconsin, aunque su relación se va haciendo más compleja a medida que comparten décadas de lealtad, amor, fragilidad y desacuerdos.

Treinta y cuatro años más tarde del inicio de esta amistad los Morgan visitan la colonia de veraneo de sus amigos en Vermont para el que saben será su último fin de semana junto a Charity. Durante esa visita Larry rememora todos sus años de amistad: las alegrías, las penas, las ilusiones y también los sueños que quedaron por cumplir; pero por encima del relato de los hechos late una profunda reflexión sobre el amor y la amistad, sobre los intentos de cuatro personas por hacer frente a las tribulaciones de la vida.

Publicada originalmente en 1987, e inédita hasta ahora en castellano, *En lugar seguro* se ha convertido por derecho propio en una de las novelas americanas más apreciadas del siglo XX. Con esta novela Libros del Asteroide inicia la publicación de la obra de Wallace Stegner en español, que continuará con *Ángulo de reposo* y *The Spectator Bird*.

Biografía del autor

Wallace Stegner (1903-1993) nació en Lake Mills, Iowa. Hijo de inmigrantes escandinavos, vivió con sus padres y su hermano en distintos puntos del oeste americano antes de que se asentaran en Salt Lake city en 1921.

Después de doctorarse en la Universidad de Iowa, enseñó Literatura en distintas universidades, hasta instalarse finalmente en la Universidad de Stanford, donde pondría en marcha una de las escuelas de escritura más importantes del país y en la que estudiarían escritores como Raymond Carver, Tobias Wolff, Wendell Berry o Ken Kesey.

Apasionado del oeste y de la vida al aire libre, Stegner compaginó la docencia y su actividad literaria con la campaña en pro de la defensa de la naturaleza y la colaboración con distintas organizaciones conservacionistas como la red de parques naturales de EE.UU. o la Wilderness Society.

Aunque alcanzó la fama como novelista, es autor de una amplia y valorada obra que abarca títulos de ficción, historia, biografía y ensayo. Recibió numerosos galardones por sus novelas como la Commonwealth Club Gold Medal por *All the Little Live Things* (1967); el Premio Pulitzer por *Ángulo de reposo* (1971) y el National Book Award por *The Spectator Bird* (1976). Entre el resto de su obra destacan también las novelas *En lugar seguro* (1987), *Remembering Laughter* (1937) y *The Big Rock Candy Mountain* (1943).

Sobre este libro se ha dicho...

«Uno de nuestros más grandes escritores contemporáneos.»

The Washington Post

«*En lugar seguro* hace que hasta un mundo tan imperfecto te parezca maravilloso.»

Newsday

«Un libro sin destellos ni artilugios, sin trucos ni referencias modernas... Se trata de un libro de temas que perduran: el valor de la amistad, los riesgos y peligros del amor y los efectos del tiempo.»

Providence Sunday Journal

Del prólogo de Ricardo Menéndez Salmón (Gijón, 1971), escritor:

«La literatura norteamericana encierra en su devenir un evidente problema de magnitudes, un conflicto de territorios, umbrales y voces, pues es tan vasta como el país que la nutre de historias. Sólo esa vastedad —y no cegueras ocasionales aunque perversas que aquejan al mundo editorial— puede explicar por qué motivo un autor de la talla de Wallace Stegner era hasta ahora un perfecto desconocido para nosotros. Porque debe ser dicho ya, sin temor a exagerar, que Stegner es un escritor formidable, un maestro en toda regla, y *En lugar seguro*, la novela que nos convoca, un libro en verdad extraordinario. Una circunstancia que, además, si



Libros del Asteroide

se tiene en cuenta que esta obra fue publicada a la venerable edad de 78 años, convierte semejante demostración de talento y fuerza al final de una carrera literaria en una pista inmejorable para el lector que desee recorrer el aliento narrativo del escritor de Iowa.»

«*En lugar seguro* organiza su extenso material narrativo sobre una intuición del novelista Henry Brook Adams, autor de uno de los textos autobiográficos más brillantes que se hayan escrito, *La educación de Henry Adams*. El filosofema de Adams reza así: "El caos es la ley de la naturaleza; el orden es el sueño del hombre". Partiendo de esta evidencia, que recorre como un calambre existencial la peripecia completa del libro, Larry Morgan, narrador de la novela de Stegner, intentará hurtar al *terrible* caos natural el *maravilloso* orden de un sueño, contando para ello la vida de dos matrimonios unidos por el hilo de oro de la amistad. ¿Cómo satisfacer semejante reto? Mediante la literatura, ese don glorioso que, como se anuncia en un momento de *En lugar seguro*, es también, cuando se posee, «una obligación», un tributo a la posteridad, una suerte de penosa aunque gratificante condena ética.

»Para hacer visible ese hilo de oro en el bastidor de la ficción, Stegner recurre a un procedimiento muy hábil, pues no sólo alimenta su escritura con lo vivido por Larry Morgan (allí donde el ojo del narrador, podríamos decir, estuvo presente), sino con lo contado a Larry Morgan o lo recordado ante Larry Morgan por terceros (y ahí descuella, por ejemplo, una de las escenas más bellas de la novela: la aparición de Sid Lang por vez primera en casa de su futura esposa, Charity) y, cómo no, con lo soñado, imaginado o vagamente deseado por el *alter ego* del escritor. Porque el material de la literatura es también el material de los sueños: vanos e inanes fantasmas, mundos posibles y paralelos, negaciones que cancelaron distintas estancias de la realidad. O, como Stegner insinúa ya desde el exordio de su libro —tomado de un poema de Robert Frost, el poeta por antonomasia del naturalismo *à la* Thoreau—, el hombre, en este caso el escritor, puede que deba entregar en la última aduana las migajas de su cuerpo, pero la valija de "las cosas prohibidas", entre las que se encuentra, obviamente, el recuerdo de lo vivido, sólo a él, o al arte en el caso que nos ocupa, pertenecen.»

Otros datos de interés:

- *En lugar seguro* (1987) fue la última novela que escribió Wallace Stegner. Está ambientada en Greenboro (Vermont), donde Stegner tenía una casa en la que pasó varios veranos. Aunque dedicó buena parte de su vida a defender el paisaje del Noreste de EE. UU., sus cenizas fueron esparcidas en una colina próxima a esa casa tan querida.



- Wallace Stegner ideó el Programa de Escritura Creativa de la Universidad de Stanford, que durante 25 años fue considerado el más prestigioso del país.
- En la temprana fecha de 1944 el Premio Nobel Sinclair Lewis lo saludó como «uno de los novelistas más importantes de América».
- Disponemos del libro *Wallace Stegner and the American West*, de Philip L. Fradkin (Nueva York: Alfred A. Knopf, 2008), y de otros textos de consulta.

Entrevista a Wallace Stegner

«The Art of Fiction CXVIII. Wallace Stegner» Por James R. Hepworth. *The Paris Review*, nº115, verano de 1990.

Pregunta: ¿Cómo surgió la novela *En lugar seguro*? ¿Usted sale en busca de proyectos para escribir un libro?

Respuesta: No, no lo hago. A veces aparecen delante de mis ojos, y a veces van madurando a lo largo de un período de tiempo. A veces sé que hay un libro detrás de algo y he de emprender una gran investigación, como en el caso de *Ángulo de reposo*. He empezado libros sin saber cómo acabarían: eso es lo más peligroso. Pero en el caso de *En lugar seguro*, el libro fue creciendo más o menos solo a partir de experiencias personales en Vermont, Wisconsin, y hasta cierto punto, en Italia. En estos lugares lo que estaba creciendo en mi mente podía encontrar su sitio. Llevó mucho tiempo; tuve que ir tanteando durante años cómo resolverlo. La creación de un libro no es un proceso deliberado.

P.: Hubo algún momento en concreto en el que usted se diera cuenta de que ese proyecto era una novela?

R.: Supe desde el comienzo que iba a ser un libro. Es algo que se sabe, como cuando hay un pez en el anzuelo. Sabes cuándo es una bota vieja y cuando es un pez. Pero lo que no sabía era *qué* libro era. Tengo montañas de manuscritos por ahí de material escrito y desechado en el proceso de descubrir qué era.

En algunos momentos la novela tomaba direcciones totalmente distintas a la seguida finalmente. Tenía otros personajes, algunos más, y también más episodios de los que finalmente entraron en el libro. La novela empezaba en un lugar distinto y se dirigía también hacia otro final.

P.: Escribiendo esta novela, ¿se encontró con desafíos técnicos a los que no se hubiera enfrentado hasta entonces?

R.: Surgieron algunos porque es un libro muy tranquilo, parece que no pase nada; no contiene todos los elementos que parecen indispensables en la novela contemporánea. Parte de lo que sucede se desarrolla en la memoria. Estaba haciendo lo que le hubiera aconsejado a cualquier

alumno mío que no hiciera: dejé que casi todo el libro sucediera en la cabeza de una misma persona en un único día. (...) Es difícil lograr esto sin que resulte lento o tedioso. No sé si lo logré o no. Tuve que lidiar con ese problema constantemente, intentando que la línea argumental no flaqueara y que hubiera un movimiento que avanzara. Hubiera sido indispensable un borrador. Lo difícil es crear un sentimiento de participación en acontecimientos reales por la pura fuerza de la escritura y no es un problema menor transmitir la esencia de la vida de cuatro personajes en el curso de un único día. Había hecho algo parecido antes pero no de una manera tan concentrada. El creador de ficción debe estar seguro de que conoce la mente a la que se enfrenta. En *Recapitulation*, me enfrentaba a una narración en tercera persona, pero a través de una memoria y una mente particulares. En *En lugar seguro*, me enfrento a una primera persona; y tengo que convertirme, hasta donde sea posible, en esa persona. Si lo logro, consigo el tono de voz y la mente que persuadirán a un lector de que ve y escucha a un ser humano auténtico y creíble, no un simple portavoz o un constructo. Como dijo Henry James, que la ficción tenga éxito dependerá irremediabilmente de ese sentido de realidad.

Disponemos de la entrevista completa en inglés.

Para más información:

Luis Solano

Tel.: 93 2802524 | prensa@librosdelasteroide.com